

¿MARTIN BORMANN EN LAS GORGOLLITAS?



¿Se ha encontrado, por fin, el lugar donde el jerarca nazi ha estado oculto durante los años transcurridos desde la caída del III Reich? Ese parece ser el resultado de las manifestaciones de la señora Gertrud Heim, que fuera durante muchos años señora de los lavabos en la Cancillería del Reich y se encontraba desempeñando el mismo menester en el «bunker» donde los altos cargos del régimen vivieron su Gottendammerung (consonante más o menos). Veamos lo que nos dice la señora Heim, hoy consejero técnico en la Bayerische Papierfabrik Spezialität.

—Bormann, herr Bormann, al que yo conocía muy bien, solía frecuentar los lavabos de la Cancillería muy asiduamente porque, según pude saber por mi amiga Renate Holstein, asistente en casa de los Bormann, padecía una enfermedad crónica y tenía que usar los servicios casi continuamente. Eso le producía una irritación que le obligaba a usar un papel higiéni-

co especial extraordinariamente suave y empapado en un producto analgésico. Este papel lo fabricaba únicamente la Papierwerke de Friedrichshafen, que lo enviaba en un furgón blindado a los servicios más frecuentados por Bormann...

UN EXTRAÑO ENCARGO

—Cuando acabó la guerra —continúa frau Heim—, la facto-

ría de la Papierwerke fue desmantelada completamente, y la máquina que fabricaba el papel especial, entregada a la Comisión Chatarrera del Sudoeste, y desapareció. Bastantes años después fui nombrada consejero técnico de la Bayerische Papierfabrik, y decidieron, por consejo mío, fabricar el papel analgésico. Pues bien, a las dos semanas de empezar a fabricarlo llegó un encargo de mil rollos para este sitio —nos enseña una carta fechada en un lugar de España—, y desde entonces el encargo se repitió periódicamente, hasta hace poco.

LAS GORGOLLITAS

Las Gorgollitas es una aldea pequeña, perdida en una gran cadena montañosa de Andalucía. Hemos ido para rastrear la pista del hombre más buscado de la posguerra y hablamos con el tío Emeterio:

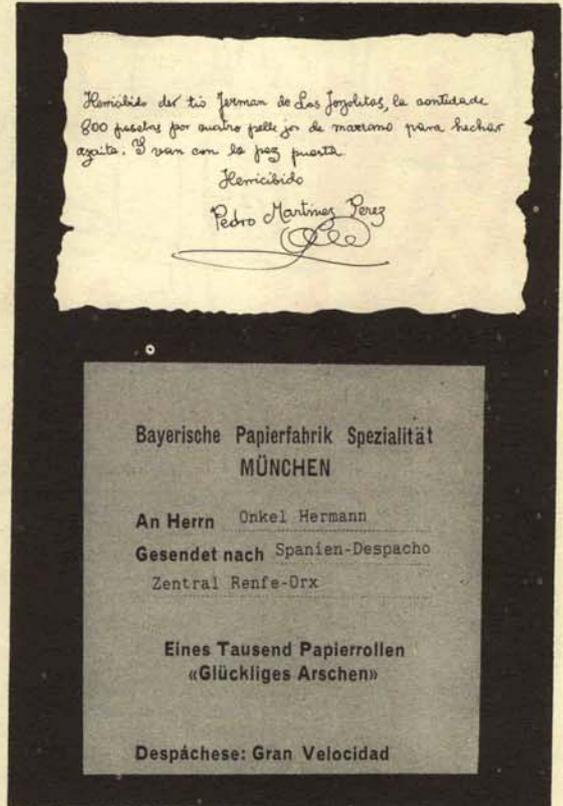
—Sí, señor, aquí vivió mucho tiempo el tío Germán, que vino con unas talegas de cuartos muchísimo grandes, ya lo creo, y compró tres burros que eran unas prendas y un par de mulos romos güenísimo, sí, señor...

Hablamos con el chalán que le vendió uno de los burros:

—Sí, hombre, sí, ende luego que me acuerdo. El borrico que me compró el tío Germán en la feria La Puerta era del molinero de Las Juntas y le costó dos mil duros, menos mil reales, pa la buena verdá, y los pagó al pumpum. A lo visto lo quería pa estraperlar azalte.

—Llavábamos el azalte dista la provincia de Murcia —habla ahora un arriero que no quiere decir su nombre—, una riata de seis bestias y dos tios arreando, en pellejos de cuatro arrobas. Lo cual que a mí, me parece que el tío Germán era el amo de aquello...

Parece demostrado que un extraño personaje que se hacía



¡LAS PRUEBAS!

Albarán de una de las partidas del papel higiénico que parece destinado a Bormann y recibo del botero que hizo los pellejos con los que el fugitivo se dedicó al estraperlo de aceite entre las provincias de Jaén y Murcia.

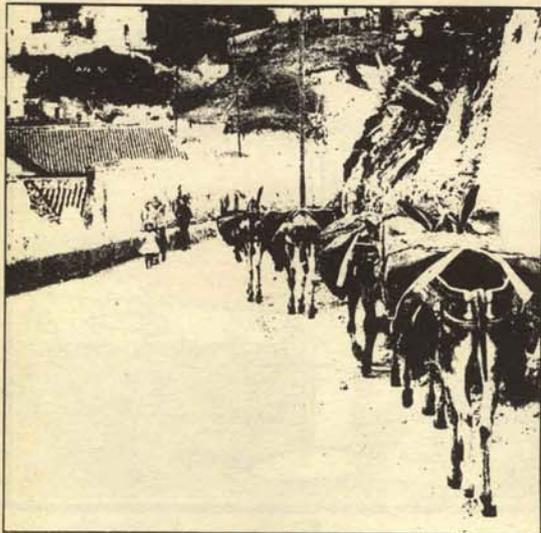
llamar tío Germán vivió durante largo tiempo en Las Gorgollitas, provincia de Jaén. ¿Dónde fue a parar?

—¡Buuu, el tío Germán estará cerca ya! Se juntó con la Petra ésta de Poyotello, vendió las bestias y lo que tenía y no se ha vuelto a saber, porque el tío Germán, aunque vejete, to-

davía estaba mu farruco, ya lo creo...

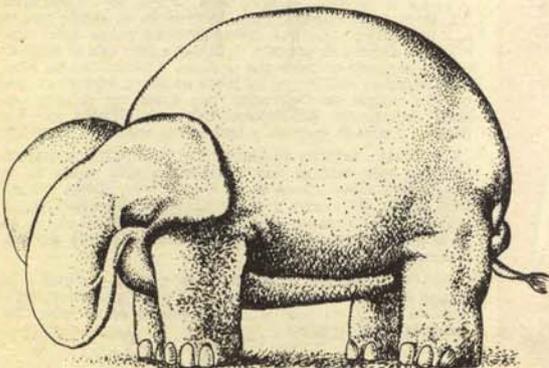
Curiosamente, la desaparición del supuesto tío Germán coincide con el cambio de gobernador civil. ¿Qué significado puede tener esa coincidencia? ¿No son demasiadas casualidades?

AEMIILIUS (enviado especial)



¿SON LOS BURROS DE MARTIN BORMANN?

En un pueblo de Andalucía Oriental nuestros fotógrafos han sorprendido esta reata furtiva que se apresura por una calle de las afueras. Todo parece indicar que son los burros de Martín, y que el último en la foto es el famoso «Lucero», favorito del jerarca nazi.



Saltés

